

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Martes 27 de Agosto de 1872.

NUM. 241.

LA TERTULIA.

MADRID 27 DE AGOSTO DE 1872.

LA REVOLUCION Y LA RESTAURACION.

Tema sexto.

EL DERECHO DE DON ALFONSO HA TERMINADO DONDE LA VOLUNTAD DEL PUEBLO HA DECIDIDO.

Desde este artículo nos toca mirar la cuestión que venimos debatiendo bajo el otro punto de vista que ofrece a la meditación de los hombres serios. Sucintamente, y en la proporción que nos permite la estrechez a que hemos de reducirnos al tener que tratar cuestiones tan graves en meros artículos de un periódico, creemos haber dejado perfectamente dilucidada la necesidad que de la revolución se debía sentir cuando la revolución sobrevino en Setiembre de 1868. Hemos probado al mismo tiempo la parte directa que tomaron las clases conservadoras en este gran movimiento nacional, ya contribuyendo a los trabajos de su preparación, ya aliándose con los elementos de antiguos mas revolucionarios que había en España, para poner por obra lo que correspondía al deseo general de todos, ven variando la dinastía calificada universalmente de enemiga resuelta de las reformas contemporáneas, y en llevar el espíritu de estas mismas reformas a una total y absoluta transformación político-administrativa.

Dividiendo el objeto de la revolución de Setiembre en estas dos grandes aspiraciones, que son entre sí complementarias, hemos dado marcada preferencia a la cuestión dinástica, y no sin estar exentos de razón. Nuestra imaginación idealista hace que seamos por punto general demasiado fantásticos y que en lugar de detenernos en el detalle mínimo de las cosas, pretendamos abarcarlas desde su punto de vista más culminante y por el carácter superior que las simboliza. La revolución de Setiembre, hemos de confesarlo, después de cuatro años de existencia no se ha realizado más que a medias. Una Constitución a secas sin un sistema de leyes armónicas que regularicen los nuevos procedimientos, y una dinastía combatida con rudeza por muchos elementos adversos, no bastan a las exigencias de una revolución que había venido a regenerar esta sociedad ab imis fundamentalmente, como Bacon decía. La revolución de Setiembre, para haber sido desde luego eficaz y haber podido ensayar sus procedimientos sin rémoras de ninguna clase y sin ninguna suerte de alientos reaccionarios, ya que cometió la imperdonable falta de haberse manifestado cordulidad con los hombres gastados de las antiguas escuelas doctrinarias hasta haberlos admitido en su compañía, jamás debió haber pactado con ellos insensatas transacciones que nos han traído al difícil momento en que nos encontramos.

Los mismos hombres han pretendido empujarnos por la misma senda del error que habían conducido a las últimas catástrofes, y en vano se esperó de ellos un contrito arrepentimiento: fingieron amor a la libertad mientras estuvieron bajo el peso de la opinión popular; levantaron todo linaje de obstáculos en cuanto encontraron respiro en el ajetuado delardor revolucionario, y apenas se vieron con el poder entre las manos, todo se les fué en conspirar contra la misma obra a que habían contribuido, ya tratando de destruir los derechos en la Constitución consignados, ya de minar esta misma Constitución por medio de la suspensión de sus garantías.

Si tal ha sido la conducta de los elementos conservadores dentro del sistema revolucionario con aquellas leyes que tienen el carácter de fundamentales, nada diremos acerca de los otros procedimientos más bajos de la administración. Sancionados después del movimiento de Setiembre todos los defectos administrativos de las abusivas prácticas antiguas, nada se ha corregido, nada se ha reformado. Los expedientes siguen siendo tan premiosos y confusos como antes; la justicia tan parcial, influida e imperfecta; los medios tributarios tan desiguales, tan caros y tan injustos, y descendiendo todavía a un terreno mas personal, el organismo general de la administración tan impuro, tan inepto y tan indolente.

Sobre todo esto tiene aun que poner su mano enérgica y activa la revolución de Setiembre que todavía no ha completado su obra. Todo esto, que se deja sentir en las necesidades generales públicas, es lo que ocasiona ese mal estar que corre a toda la nación, y que no siendo juzgado sino por su lado mas superficial, hace que algunos piensen en la república, otros en D. Carlos, otros en la restauración de D. Alfonso, como si D. Alfonso, don Carlos o la república pudiesen resolver de un golpe lo que la revolución todavía no ha resuelto por la rémora que a estas reformas ha opuesto el partido conservador con su necesaria caterva de los hombres gastados de todos los partidos utilitarios.

Pero ya demostrado queda que es una quimera abrigar esperanzas de cambios dinásticos que serían un gran peligro y un gran error. Los antiguos derechos han desaparecido desde el momento en que el pueblo, que es hoy el soberano y árbitro de sus destinos, ha dictado su irrevocable sentencia por medio de la mayoría de sus representantes legalmente constituidos en poder absoluto y determinante. Lo que falta para consolidar lo que el voto de la nación levantó solemnemente sobre el pavimento de su voluntad soberana, es lo que toca hacer a los Gobiernos perfectamente inspirados en el espíritu de la revolución al realizar en la esfera administrativa las reformas de que han sido obstáculo las resistencias inconsideradas de la gente conservadora.

Si estas reformas se llevan a cabo y la práctica del sistema democrático llega a adquirir entre nosotros una perfecta regularización, en medio de las vivas contradicciones con que tiene que luchar, la Constitución, obra suprema de la revolución de Setiembre, y la dinastía venida a España por la voluntad del voto público, tienen que vivir una larga vida a despecho de lo que, no encontrando otros lunares en que herirlas, se fijan para desacreditarlas en livianos accidentes sin trascendencia y sin importancia.

Entretanto, la revolución ha traído dos hechos definitivos. Los mismos que batallan contra el régimen de cosas que ha creado, no pueden menos de conceder que la mayor parte de las reformas realizadas han de quedar permanentes, sin que haya medio en lo humano para contrastarlas. Si respecto a la Constitución reconocen esta imposibilidad de volver atrás en los anchos caminos que la revolución ha andado, con relación al segundo hecho definitivo de las últimas Constituyentes, tenemos motivos para creer que en breve han de convencerse que no es mas fácil recobrar ante el derecho del pueblo el camino perdido por los adoradores de lo pasado.

Razonada, así por las teorías de todos los publicistas contemporáneos, como en la práctica de todas las Constituciones, la soberanía de la nación, nadie puede acallar, sin incurrir en un ridículo anacronismo, los antiguos derechos de los reyes. Ya todos saben *non esse celo demissos*, y desde que juzgados por su capacidad, por sus virtudes y por su espíritu liberal pueden ser estimados o aborrecidos del pueblo que les da los atributos de su soberanía, las antiguas dinastías no pueden alegar mas derecho a las coronas que el celo con que se identifiquen a las aspiraciones de sus pueblos. El monarca que una vez se divorcia con ellos, en vano invocará por fuerza lo que aquellos no le conceden de grado, y esterilmente se pretenderán restauraciones o efímeras o imposibles: la mas duradera no prevalecerá mas que el letargo de una noche y será un paréntesis sangriento entre dos esperanzas revolucionarias. Así lo han sido las que hasta aquí se han intentado para morir después en la impotencia en que hoy se encuentra la de la rama primogénita de Francia.

La familia proscrita del trono de España tiene aun bases menos sólidas que la de los oscuros nietos de Luis XVI. Este monarca pagó en el suplicio las faltas de sus dos antecesores, y aun así su sangre no ha logrado restablecer a sus herederos en el aprecio ingenuo de los franceses. ¿Qué deben esperar los amantes de la restauración en España cuando sus reyes proscritos no han sabido comportar con honor su espaciación y su sacrificio, y han convertido la historia de su ostracismo en un semillero indigno de reconvenientes domésticos, de divisiones de familia, de transacciones deshonorosas y de bajezas sin cuento? Los que ni aun en la degradación saben llevar con honor el peso de sus infortúnios, mal pueden jamás esperar nada de la magnanimidad de un pueblo, que si es grande por su generosidad, es mas grande por su justicia.

DESVENTURADOS CALAMARES!

El resultado conocido hasta ahora de la lucha pendiente en los comicios confirma nuestras esperanzas. Creíamos que el país respondería al patriótico llamamiento que con sus actos, mas aun que con sus palabras, le ha hecho desde el poder el partido radical, y así está sucediendo.

Sin esfuerzo alguno de parte del Gobierno, por el influjo solo de su imparcial conducta, y de los democráticos principios que lleva escritos en su bandera, los candidatos radicales triunfan en la gran mayoría de los distritos; en varios van ganando los republicanos, porque allí sus ideas preponderan y porque el Gobierno no puede ni pretender conseguir por medio de ilegales manejos que lo que es de deje de ser; antes bien desea que la opinión se manifieste y resplandezca en toda su verdad, y en alguno que otro salen ventajosos varios reaccionarios de diversos matices merced a la estremada rectitud del Gobierno, quien en muchos distritos no ha querido remover el personal administrativo, notoriamente hostil a la actual situación política, para no dar ni pretexto siquiera a las censuras de sus adversarios mas desmplantados.

Así y todo, los retráidos mal de su grado, los que se engalanaron con el pomposo título de gran partido constitucional, y a quienes el vul-

go ha hecho justicia apellidándolos simplemente *calamares*, lejos de agradecer la actitud circunspecta, desapasionada, y casi podríamos llamar generosa, del Gabinete, se entregan a los mas vehementes trasportes de despecho, y en la ceguedad de su ira vomitan torrentes de injurias y calumnias contra nuestros hombres, como si ellos tuvieran la culpa de que el país, entregado a sus propias inspiraciones, trate con tan soberano desden a esa pandilla descreída.

Sin embargo, cuando reflexionamos sobre el estado de indignación (política se entiende) a que han quedado reducidos en pocos meses los desdichados calamares, y lo comparamos con la deslumbradora opulencia de que disfrutaban gracias a la fábrica de opinión pública falsa montada y dirigida por el Sr. Sagasta, casi nos sentimos inclinados a mirar con indulgente compasión los accesos de furor que les ocasiona su lamentable estado.

Por muy grande que se tenga el alma, y no la tienen pequeña los segastinos fronterizos, circunstancias hay en la vida pública capaces de apurar la paciencia del mismo santo Job, cuanto y mas la de unos simples calamares no santos.

Pues qué, ¿no es un trago verdaderamente amargo el verse ellos, supremas inteligencias del país; ellos, fuertes columnas del orden social; ellos, impenetrables escudos de la Constitución y de la dinastía; ellos, genuinos representantes de las clases que tienen algo que perder en la dura necesidad de huir, cual otros tantos Adanes, para ocultar su vergonzosa desnudez política a los ojos de la opinión, cuyo tribunal los cita a dar cuenta de sus pecados?

Pues qué, ¿es ni medianamente tolerable lo que les ha pasado a los calamares? Con admirable perseverancia emprendieron y llevaron a cabo la obra de imbuir donde les convenía, y si quiera fuese pasajera, la falsa idea de que ellos eran conservadores de verdad al estilo de los torys ingleses, mientras que los radicales, lejos de parecerse a los whigs, eran un partido demagógico por sus principios disolventes, incapaz de sostener el orden ni las instituciones. Coronada por el éxito su noble y patriótica empresa, la banda de calamares se encontró dueño de los destinos del país, y viendo que era bueno hacer su bien (el del país, se entiende), dió comienzo a los trabajos sin pararse ante pequeños obstáculos.

Con su perspicacia proverbial comprendieron los tales molinos que el título I de esa Constitución cuyos paladines se proclamaban, era un estorbo, un verdadero foco de anarquía que no les dejaba dotar a esta amada patria de la venturosa tranquilidad que tanto ansiaban; comprendieron asimismo que el radicalismo, con sus absurdas pretensiones de partido serio y de gobierno, con sus descabellados propósitos de vivificar por medio de leyes orgánicas todos, absolutamente todos los artículos del Código fundamental, y de plantear las democráticas reformas reclamadas en vano hace muchísimo tiempo por la sociedad española, era otra calamidad gravísima, y preciso es confesar que trabajaron concienzudamente para librar a la nación de tan funestos males. Si no lo consiguieron, no fué suya la culpa, esta es la verdad. ¿Por qué no los dejaron?

Para realizar sus planes, necesitaban ellos unas Cortes a su imagen y semejanza, y las hicieron. Es cierto que la disolución ingrata opinión pública se mostraba un sí es no es refractaria a su voluntad, pero no son gentes los pseudo conservadores que retrocedan ante los sacrificios que juzgan indispensables para la ventura del país, y cuando quieren, saben manejar el pan y el palo con inimitable habilidad. Dos apóstoles hicieron venir de afuera los mares, cuya dulce y persuasiva voz logró la conversión de muchos empedernidos pecadores; con esto y con aplicar unos cuantos tratos de cuerda al cuerpo electoral, este no tardó en cantar de plano, y proclamó solemnemente y espontáneamente con sus sufragios que no había gobierno mas paternal ni mas suave que el gobierno calamamar. No obstante, como precaución discreta, y para ir abriendo el camino a mas trascendentes medidas, los calamares tomaron la salvadora resolución de suspender, por incompatibles con todo buen gobierno conservador y de orden, las garantías constitucionales, manera muy lógica, muy natural de conservar la Constitución, ¡según ese que se llama o se llamaba gran partido conservador y constitucional!

¡Desgraciados calamares! Tras de olvidar el respeto que les había sido formalmente recomendado para la libertad del sufragio, echaron en saco roto la leal declaración formulada por el jefe del Estado de que jamás intentaría imponerse a la voluntad del país, y hé aquí que estas sencillas distracciones, en que cualquier conservador incurrió cuando lo es al no calamar, dando luz sobre la legalidad y levantados propósitos de tan insignes patriotas, fueron el soplo que derribó en un abrir y cerrar de ojos el formidable castillo de cartón pintado en que pensaron encerrar las leyes, la libertad y hasta el sentido común de los españoles.

¡Pobres calamares! Tanto afanarse por el bien del país y el prestigio de la dinastía, para recoger por premio de sus servicios el espantoso ridículo con que ahora les abruma en los comicios esa opinión pública que creyeron poder abofetear impunemente.

¿Qué tiene, pues, de extraño que sus órganos en la prensa se entreguen al descomunal pataleo que estamos presenciando, y que ladren y muerdan con injurias y calumnias al partido radical, causa inocente de sus desdichas?

Respetemos su triste desquite; dejémoslos devorar su despecho y soñar venganzas imposibles, que mientras nuestro partido practique lealmente los principios democráticos escritos en la Constitución de 1869, y rinda culto a la opinión pública, y merezca las espontáneas muestras de adhesión que de ella está recibiendo, ni el orden, ni la libertad, ni las instituciones, ni la dinastía peligrarán, ni se amortiguará el movimiento progresivo comenzado, sea el

que quiera el partido que a esto se oponga, pese a quien pese entre todos los que nos combaten.

A «LA ÉPOCA».

Atrevida estuvo *La Epoca* al tratar de los sucesos de Yecla y Cieza: pero no lo estuvo tanto en las acusaciones infundadas contra el Gobierno, como en sus declaraciones sobre la actitud e intenciones del Sr. Cánovas del Castillo. A tal punto ha llegado el atrevimiento de nuestro colega al hablar en nombre del señor Cánovas, que cualquiera podría afirmar que era el mismo Sr. Cánovas quien hablaba por boca de *La Epoca*. Pero dejando a un lado ese incidente, que no significa otra cosa que la confianza que *La Epoca* tiene en el Sr. Cánovas, vamos a destruir las apreciaciones del diario, una por una, aunque bien podrían contestarse negando solamente la veracidad de su relato.

Entre la fracción conservadora existen algunos hombres que, odiosos y odiados por sus doctrinas políticas, son, sin embargo, aprehensivos por sus cualidades científicas. Pero como esto no es bastante para que el pueblo les apoye, sino al contrario, para que los combata con fuerza por lo mismo que grandes son los esfuerzos que ellos hacen contra los pueblos, de aquí que, para salir dignados, necesiten siempre el auxilio directo o indirecto de los Gobiernos.

Uno de los hombres que se encuentran en ese caso es el Sr. Cánovas del Castillo, y no es preciso añadir que el Sr. Ríos Rosas es de la misma condición.

Uno y otro se sobrecogieron al saber que el actual Gabinete no apoyaba ni combatía a ningún candidato, y ambos se propusieron buscar el medio hábil de obligar al Gobierno a que les prestara la fuerza que otros les dieron. En tal concepto, comenzaron a promover escándalos y a similar coacción que ellos mismos promovían para poderse elevar en queja al Gobierno, y proporcionar la ocasión de que, so capa de moralidad y reprimiendo aquellos escándalos, apoyara la candidatura de un enemigo perpetuo de la libertad: del Sr. Cánovas del Castillo.

Estas han sido las causas de los primeros sucesos de Yecla y Cieza.

El resultado no ha sido en la presente lucha tan satisfactorio para el Sr. Cánovas como en otras, pues el Gobierno, consecuente con sus promesas, ordenó que se cumpliera la ley, sin atenderse a consideraciones de ningún género.

Ni el Sr. Cánovas, ni sus satélites de la provincia de Murcia, se podían avenir con este justo mandato que les arrebatara el triunfo, y entonces quisieron aprovechar sus fuerzas propias que ocupaban los municipios y disfrutaban de los fusiles, cometiendo todo género de tropelías, apaleando, hirviendo y asesinando a los radicales de aquellas localidades.

Esa criminal conducta ha tenido que ser castigada por las autoridades judiciales. ¿Hay algo mas justo ni mas natural?

A pesar de todo, *La Epoca*, para disculpar a los agresores, alega por toda razón que el juez de aquel distrito está nombrado en comisión. ¿Se puede dar nada mas pueril, mas absurdo ni efímero? Pues que, existe alguna diferencia entre un juez de la categoría correspondiente al distrito, a uno que la tenga mayor, o entre un juez propietario y un sustituto? Confiese *La Epoca* que esa disculpa no es propia de un periódico formal.

Pero hay otro hecho mas grave. *La Epoca* dice que no se fia del testimonio del gobernador de Murcia que relató los hechos al Gobierno; y por el contrario, le sirve de base, para desmentir al Sr. Aguilera, una comunicación de un caballero particular, que no tenemos el gusto de conocer, pero que, según *La Epoca*, es padre político del Sr. Cánovas.

Ahora bien: ¿no le parece a *La Epoca* que el testimonio del padre político del Sr. Cánovas es o debe ser mucho mas parcial que el del gobernador, dado caso de que en el relato de este exista parcialidad? ¿No comprende el colega que el particular comunicante puede impunemente desfigurar los hechos, lo que no podría verificar el gobernador? ¿Y no comprende que esa afirmación, por su forma, lejos de debilitar el testimonio del gobernador le robustece mas y mas?

Está visto; el diario alfonsino ha perdido los estribos cuando se ha convencido de que su causa pierde tanto, que hasta el mismo Sr. Cánovas se queda fuera del Parlamento por la voluntad de sus electores, cosa que francamente deploramos, por mas que el Sr. Cánovas sea nuestro enemigo político.

En cuanto a la creación de batallones francos, nada tenemos que decir una vez consignado que los conservadores de Yecla y Cieza se propusieron dar fin a todos los liberales sus compatriotas; estos, naturalmente, se vieron precisados a tomar las armas para la seguridad de sus personas y propiedades, tan indignamente atacadas por los partidarios del Sr. Cánovas.

Por lo demás, *La Epoca* confesará, mal que le pese, que el Sr. Cánovas viene haciendo una política de balancín muy parecida a la del colega alfonsino. Pero esto será cuestión para otro día.

Vuelve *El Diario Español* a sacarnos la capa sobre el tema acerca del cual ya le hemos dicho que no nos es lícito discutir. Protesta de que para él lo son todas las ideas, y todavía no nos ha citado la mejor teoría de derecho político acerca de la cual consienta discutir. Hemos dicho y repetimos, que a los hechos que se afirman sin pruebas se contesta con una negativa rotunda, y no es bastante decir con intención conservadora que hay preceptos constitucionales que están infringidos en no sabemos qué

decretos arbitrarios; la lealtad y la lógica determinan que, para hacer semejantes acusaciones, es necesario citar por su texto el precepto constitucional que se infringe, colocando a su lado textualmente también el decreto arbitrario en que el precepto se infringe. Mientras esto no haga *El Diario Español*, estamos en nuestro derecho en suponer que las cacareadas infracciones que denuncia son de su pura invención, y rebucadas escusas para justificar una conducta inconfundible por lo valedices.

Respecto a la cuestión de conducta bajo los principios estrictos del sistema constitucional, hemos demostrado que *El Diario Español* no piensa hoy como pensaba ayer, y la razón es muy obvia: en Noviembre último un Gobierno desatendido aconsejó a la corona la disolución de unas Cortes donde había tenido minoría en la grave discusión de unos votos de confianza. Para justificar aquel atropello de las prácticas constitucionales, el Gobierno a que aludimos se permitió calificar por grupos los votos que le habían sido hostiles de los representantes de la Nación.

El desacato a la inmunidad de las decisiones parlamentarias era tan evidente, que un diputado de la minoría republicana creyó que aquel acto envolvía una ruptura con el solemne pacto que la nación había celebrado con las instituciones vigentes. ¿Cuál fué en semejante ocasión la conducta de *El Diario Español*? Aplaudir, y aplaudir sin rebozo, esta conducta, porque la aconsejaba un Gobierno conservador, y porque su director y propietario disfrutaba a la sazón un pingüe sueldo en un alto destino de Ultramar. ¿Y es ser esclavo de las ideas aplaudir, por el interés de un empleo, lo que al día siguiente ha de censurarse por la desazón de una cesantía? Pues a estos límites tan estrechos queda reducido el dinamismo o el antidinamismo de *El Diario Español*.

El Diario Español dice que las mismas causas producen los mismos efectos. Es verdad; pero lo que hay que indagar es si basta para juzgar de estas causas el interés personal y la pasión de que se halla poseído *El Diario Español*. Por eso hemos dicho, y no nos cansaremos de repetirlo, que si abrigásemos la menor duda sobre la consolidación de la obra revolucionaria, podríamos advertir a *El Diario Español*, y a los como él piensan, que sería cosa bien fácil que, yendo en busca de D. Alfonso, se encontrasen con la república, y ¡ay de los conservadores si esta viniera precedida de los movimientos anárquicos y del terrorífico petróleo!

El discurso del Sr. Ruiz Zorrilla pronunciado ante los electores del distrito del Centro, es objeto de grandes elogios de parte de la prensa liberal extranjera. *La Patrie*, periódico que se publica en Ginebra, hace un parangón de la política que en él se define con la que preside a las resoluciones de la república vecina, y en tanto que amargamente censura las corrientes reaccionarias que se dejan sentir con creciente desarrollo en la conducta del gobierno francés, espresa que el programa trazado en su admirable discurso por el Sr. Ruiz Zorrilla es todo un programa que resuelve en pocas palabras las dificultades de la administración política en todos los países. Con este motivo copia los párrafos mas culminantes de aquella elocuente peroración, de cuya doctrina deduce que, en efecto, la fuerza no dominará jamás el derecho, siendo una prueba de ello lo que en estos momentos está pasando en Belfast, donde aunque los gendarmes prendan y los soldados maten, no se consigue mas que acumular la ira, y si el mal aparentemente cede ante el poder de la fuerza, en el fondo queda permanente y anhelo de estallar.

Sugiérenos algunas reflexiones, que no podemos resistir a la tentación de hacerlas públicas, el acto celebrado anteyer por algunos republicanos en honor a la memoria de D. Vicente Galiana.

Impropio nos pareció, y no sabemos hasta qué punto el espíritu de nuestra legislación lo permite, el verificar una manifestación en los mismos días en que tenía lugar el acto mas trascendental y de mas importancia para el porvenir de nuestras libertades.

Lejos de combatir nosotros el primer título de nuestro Código fundamental, deseamos amplia libertad para todas las manifestaciones de la opinión pública, y profesamos la teoría de que los excesos de la libertad se corrigen con la libertad; pero por eso mismo, por que defendemos la integridad en el sufragio y el mas solemne respeto a la voluntad nacional, no podemos menos de censurar, a pesar nuestro, la inconveniencia de tal acto que muchos han pretendido darle interpretaciones forzosas, fundándose en las circunstancias solemnes por que estamos atravesando.

Algunos han creído que este asunto debía pasar a los tribunales, no por haberse ejercido el derecho de reunión, sino porque los manifestantes, despreciando las prescripciones de nuestro Código fundamental, traspasaron sus límites, y a una hora bastante avanzada de la noche, sin considerar que las autoridades están dispuestas a observar la ley y hacerla cumplir, todavía duraba la manifestación. Si así fuese, al mismo tiempo que lo sentiríamos, no podría menos de aprobarse la conducta del funcionario público al disponer fuesen entregados a los tribunales los que habían faltado a la ley.

Por lo demás, creemos que los iniciadores de un pensamiento tan respetuoso como lo es siempre honrar la memoria de un hombre que dedicó toda su actividad e inteligencia a trabajar en pro de una causa, obraron con alguna lijereza en ciertos detalles que, aunque de poca importancia, daban un carácter ridículo y despreciable a lo que en sí debía ser un acto fúnebre y de meditado silencio.

Ciertas impropiedades perjudican las cosas mas sagradas; los gorros fríos con que adornaban sus cabezas algunos manifestantes, daban un carácter harto bufo a la cosa, y los himnos

patricios desdecían mucho del acto de sentimiento que se quería manifestar.

El Debate, haciéndose cargo en su último número de las noticias que parece haber recibido telegráficamente de la isla de Puerto Rico uno de sus más queridos amigos, la emprende con una destemplada poco habitual contra el digno ministro de la Guerra. El delito grave en que ha incurrido nuestro respetable amigo a los ojos de aquel diario, es el de que su nombre sirva hoy de bandera a los electores radicales de la capital de la pequeña Antilla, quienes disputan el triunfo a los conservadores, que se esfuerzan por el delocuentísimo general Sanz. Con este motivo no escasean los diatribas, y mucho menos deja de relucir el ya gastado recurso del laborantismo, en esta ocasión aplicado también al respetabilísimo general Fernández de Córdova. *Risum teneatis, amici.*

Pero vengamos a cuentas. ¿Ha podido figurarse el último representante de la capital de Puerto Rico que en las presentes elecciones habían de darle libre el campo los radicales de aquel distrito, cuando para sacar una mayoría absoluta sobre los votos de los conservadores les sobra con la imparcialidad, que no con el apoyo del Gobierno, con que siempre ha tenido que contar el general Sanz?

No olvide El Debate que en las elecciones de las primeras Cortes ordinarias de la nueva legalidad, solo mediante la división de los elementos liberales de la capital, que apoyaron a la vez las candidaturas de los Sres. Pastor y Vido, pudo el general Sanz sacar una mayoría insignificante. No olvide nuestro colega tampoco que en las últimas elecciones se hizo preciso aumentar ilegalmente en 700 mas el número de votos de la guarnición, amén de las violencias, amenazas, prisiones y todo el cortejo obligado de arbitrariedades, tan fáciles como naturales allí donde todavía impera el paternal régimen colonial tan del gusto de El Debate.

Por lo demás, entienda este diario que el celo del general Córdova por atender a las necesidades de la guerra de Cuba, tantas veces celebrado por nuestro colega y otros que en la prensa sustentan sus ideas, no cederá un ápice en estos momentos en que en tan triste estado ha recibido de manos de los conservadores la misión de velar por la integridad nacional, según en su penúltimo número reconoce El Debate. Y ya como ministro de la Guerra, ya como capitán general de Cuba, si con efecto le deseara ser, esté España segura que velará incesantemente por los intereses de la patria y de la libertad; que no con vanos alardes de simpatía por la causa del absolutismo y de la esclavitud es como se conquistaron simpatías y afectos en los tiempos que alcanzamos.

Si se quiere El Debate por el camino que ha emprendido, creando antagonismos y odios entre los elementos peninsulares es insular. Nosotros tenemos fe en la santidad de la mayoría de unos y otros, y que apreciarán como se merece esa ingenua propaganda del filibusterismo blanco, así calificado el de los ultra-conservadores por la ya transigente y culta Epoca. Por lo demás, ya nos son bien conocidos los sucesos de Laredo, sus causas, los motivos de las proporciones que se le dieron al motín, sin que ciertamente lo sean menos los tristes y deplorables que dieron lugar en Julio del año último las patrióticas de los discursos y mal avenidos con la necesaria e insalvable reforma del régimen colonial, solemnemente prometida en los manifiestos y por boca de los mas reputados oradores del partido radical.

Para verdades el tiempo, y puesto que La Igualdad, en vista del éxito que obtiene en Antequera el Sr. Romero Robledo, hace las deducciones razonabilísimas que copiamos a continuación, ¿por qué hemos de contradecirle si en este punto pensamos como La Igualdad? He aquí sus palabras:

«Mal parada ha quedado en el primer día la candidatura del Sr. Romero Robledo en el distrito de Antequera. El candidato radical ha ganado casi todas las mesas allí donde Romero Robledo obtenía cerca de nueve mil votos en las elecciones pasadas.»

De lo que resulta que el Sr. Romero Robledo falsificó su elección, ó que su participación en las transferencias le han arrancado las simpatías de sus electores.

Nos parece probable lo primero, aunque también fuera cierto lo segundo si jamás hubiera en España alguien capaz de votar libre y desinteresadamente al audaz aventurero calamar.

Hasta aquí habíamos tenido al Diario de Barcelona por un periódico formal; pero es preciso comenzar a dudarle desde que sus buenos antiguos corresponsales han sido sustituidos por personas tan ineptas en la política, que de rompe y porrazo, y sin pararse en pelillos, lo escriben como por pasatiempo paparruchas del temor sigiloso:

«Por la actitud que los republicanos toman en Madrid se teme que fracasen algunas candidaturas minúsculas, especialmente la del Sr. Beranger en el distrito del Hospicio.»

Entre los fracasos casi seguros se cuenta el del Sr. Figueroa en el distrito por donde se presenta.

Los conservadores siguen retirando sus candidaturas, siendo pocos los que los sostienen.

Parece que han surgido grandes dificultades en los distritos de la Coruña y que se han dado órdenes apremiantes para vencerlos.

Parece que un personaje político ha escrito al rey de Sevilla manifestándole que un radical habló en un discurso del Sr. Rivero, saludándole como primer presidente de la república española. La noticia ha desgranado mucho a D. Amadeo, que la ha puesto en conocimiento de Sr. Zorrilla.

La actitud que toman en Madrid y en todas partes los republicanos, nos parece que está bien conocida: ya el éxito de las elecciones no es cosa que nadie pone en duda, y lo que se refiere al cuento de Andalucía y al mensaje al rey de un caballero personal y a la amonestación de S. M. al Sr. Ruiz Zorrilla, todo ello es un tejido de embustes y disparates que no comprendemos quepan en chola redonda.

¿Están todos los alfonsinos! pero ni aun por esas D. Alfonso cuenta mayores probabilidades de triunfo.

Los periódicos conservadores que, obedeciendo solo a su oposición sistemática, censuran todos los actos y disposiciones del actual Gabinete, pueden fijarse en el título de daque con grandeza de España que se ha concedido a don Fermín Lasala, persona cuyos principios políticos son completamente contrarios, según nuestras noticias, a los que profesa y defiende el ministerio que preside nuestro ilustre amigo D. Manuel Ruiz Zorrilla.

Felicitemos al Sr. Lasala por tan honrosa distinción, y aplaudimos con sinceridad al actual Gabinete que en esta, como en todas las ocasiones, ha demostrado su amor a la moralidad, a la justicia y a la imparcialidad que los

hombres públicos deben poseer en concesiones de esta índole. El Sr. Lasala es el primer daque que hace la dinastía de Saboya, y el Gabinete radical es el que lo ha propuesto, teniendo en cuenta sus prendas personales y prescindiendo de sus opiniones políticas.

El Sr. Ríos y Rosas, que se echó en brazos del Sr. De Bías para mendigar el Toison, se arroja ahora en los del Sr. Balaguer para que sin duda estienda, *urbi et orbi*, su justificación por haber retirado su candidatura de Ronda. A este fin ha hecho publicar en La Crónica de Cataluña, periódico que inspira el Sr. D. Víctor, las siguientes líneas:

«El Sr. D. Antonio Ríos y Rosas retira su candidatura de Ronda, de su distrito natural, de donde ha sido veinte veces diputado. ¿Se puede explicar esta determinación de otra manera que por la necesidad en que el célebre tribuna no se ha encontrado de que sus electores no arrojasen las consecuencias de su decisión a favor de su habitual representante? ¿La candidatura del Sr. Martos para ese mismo distrito no parece como una jactancia contra las justas pretensiones del Sr. Ríos y Rosas, puesto que el ministro de Estado tiene segura su elección en Madrid?»

El Sr. Ríos y Rosas no hubiera retirado su candidatura de Ronda si hubiese visto que habría podido vencer, aunque fuera a palos, como sucedió en las últimas elecciones que hizo el imponderable Sr. Sagasta, lo cual debe demostrar al Sr. Balaguer, a La Crónica de Cataluña y al país, que lo que al Sr. Ríos y Rosas le ha hecho retirar su candidatura de Ronda, no ha sido solo la carencia de opinión en que en aquel distrito se halla, sino la falta de medios de cualquier clase con que imponerse a aquel distrito, como hace treinta años, no veinte, que lo viene haciendo.

O Campeao das Provincias dice que el 18 del actual llegó a la ciudad de Aveiro el republicano español D. Rafael Elyozaga, capitán de fragata que residía desde hace dos meses en Portugal, y procedente de Cádiz, en cuyo puerto se hallaba el buque en que servía este oficial de la Armada española. Añade que se disponía a regresar a la madre patria cuando recibió una orden del cónsul considerándole como emigrado, y otra del ministerio de la Guerra designándole la referida ciudad como punto de residencia.

Tenemos sumo gusto en anunciar a los lectores de LA TERTULIA que nuestro amigo y corresponsal del Excmo. Sr. D. Angel Fernandez de los Rios, ministro plenipotenciario de España en Lisboa, acaba de ser merecidamente agraciado por S. M. el emperador del Brasil con la Gran Cruz de la Orden de la Rosa, en testimonio sin duda, no solo de su ilustración, sino de los buenos oficios que viene prestando desde que se encuentra en Lisboa a la buena inteligencia y amigables relaciones, cada día mas estrechas, de los dos pueblos independientes y hermanos que constituyen la Península Ibérica.

Leemos en O Diario Popular que acaba de naturalizarse ciudadano portugués el señor don Santiago García de Mendoza, residente 20 años há en el reino vecino, donde es muy considerado, no solo por su bello trato, sino por sus recomendables trabajos literarios.

El Radical de Cádiz publica un brillante artículo suscrito por el ilustrado y joven diputado provincial, D. Francisco Alba Frunzado, bajo el epígrafe de «Ruiz Zorrilla ante el país.»

D. el tomamos los siguientes párrafos: «Si los honrosos y preclaros antecesores del presidente de este Gobierno, si su conducta desde el mes de Junio hasta hoy, si la manifestación de propósitos y a expresión de principios trazados en la elocuente circular que vió la luz en la Gaceta de Madrid, no fuesen suficiente garantía de que el partido radical ha de obrar en nuestra patria una transformación regeneradora que facilite sólido asiento a las conquistas alcanzadas y justa aplicación a las que aun no tenemos planteadas ni deseen vuestras, trascurran los meses mas sublimemente el noble discurso del Sr. Ruiz Zorrilla a sus electores del distrito del Centro, y mas que nada el carácter eminentemente liberal que ha de distinguir, sin género de duda, a las futuras Cortes.»

Dos grandes afirmaciones dominan, por así decirlo, ó condensan el valiente discurso del presidente del Consejo. Es la primera, jamás en análoga situación por el jefe de ningún gobierno español expresada, la de que la inmensa mayoría del país es ajena a las cábalas de los partidos, que una dolorosa y cruel experiencia le hace desconfiar, y solo ansia justicia, buena administración y gobiernos honrados que le procuren estos beneficios; es la otra su firmísima e incontestable decisión por que desaparezca la inmoralidad que convierte las oficinas públicas en verdaderas ladroneras, donde el país contribuyente, ya desquiciado en su modo de ser por el desgobierno que nos de la capital, es cada vez mas humillado por una turba de holgazanes, en su mayor número ignorantes, que son siempre el sustento de la vez que el resultado del nepotismo de unos cuantos caciques insaciables.

A los espíritus medianamente observadores no se ocurre la profunda y desconsoladora verdad que estas nobles afirmaciones encierran, y los hombres serios de todos los partidos reconocen que nada hay mas trascendental para el consuelo y prosperidad de la nación que la necesidad inexcusable de ocurrir con energía al remedio de la creciente inmoralidad administrativa, verdadera gangrena que amenaza destruir las entrañas de la patria y que constituye la causa primordial del estado ruinoso de nuestra Hacienda.

La enuncian tan solo de tan altos propósitos bastaría, a no dudarlo, en cualquier país que atravesase una menor triste existencia que España, para conquistar la benevolencia y el apoyo resuelto de todas las clases al empuje republicano que tomase sobre sus hombros tan ruda empresa.

La Libertad, periódico que se publica en Ciudad Real, dice lo siguiente:

«En los notables artículos que ven la luz pública en El Imparcial, debidos a la pluma de D. Manuel Fernandez Martín, hemos visto algunas consideraciones relativas a la curia, sobre las que llamamos toda la atención de los encargados de administrar justicia.»

Efectivamente, la magistratura vive demasiado entregada a la baja curia; el valgo atribuye mayor importancia al escribiente y al alguacil, que al mismo juez. La administración de justicia debe colocarse a la altura que le corresponde, y si se quiere que inspire el mayor respeto a todas las clases sociales.

En todas las provincias, casi mas que en Madrid, están siendo objeto de generales aplausos los ilustrados artículos de nuestro estimado amigo el Sr. Fernandez Martín, prueba concluyente de que responden a una gran necesidad social.

¿Hay cosa mas terrible que un país donde la justicia causa pavor en lugar de infundir confianza?

El Diario de Manila de 19 de Junio que acabamos de recibir, con motivo de la salida para la Pe. insula del señor capitán de navío D. Manuel Carballo y Goyos, dice lo siguiente:

«Despedida. Ayer, como verán nuestros lectores en la relación de pasajeros, se embarcó en el Mariueta para regresar a Europa el señor capitán de navío D. Manuel Carballo, que ha desempeñado durante tres años el cargo de capitán de puerto de Manila y Cebu. Persona distinguida, de excelente trato y de una rectitud de principios reconocida, deja en Manila numerosas sim-

patías y sinceros amigos, que acudieron ayer a despedirlo al Mariueta.

Aunque por la armada fueron puestos a su disposición dos cañoneros para trasladarlo a bordo de dicho buque, el Sr. Carballo aceptó el ofrecimiento de un vapor mercante, que le fué hecho por el comercio de esta capital.

El señor mayor general de este apostadero, y varios oficiales del cuerpo, despidieron al Sr. Carballo en nombre del Excmo. señor comandante general de Marina.

Nosotros deseamos pró-properio viaje a tan estimable jefe, cuya lealtad de carácter nos merece esta pública manifestación de respeto y amistad.

Efectivamente; el Sr. Carballo, a quien felicitamos muy cordialmente por su feliz llegada al puerto de Cádiz, es uno de los jefes del cuerpo de la Armada justamente estimado, porque reúne condiciones especiales, ya sea por su esmerado y consecuente trato, como por sus conocimientos, honradez, celo, buen deseo, imparcialidad y sobre todo, por su inflexibilidad para cuanto se relaciona con el servicio, debiéndose a esas circunstancias que disfrute de un afortunado y merecido concepto en el distinguido cuerpo de la Marina.

Todas esas dotes las ha demostrado una vez mas en el destino de capitán del puerto de Manila que acaba de desempeñar, haciéndose acreedor al respeto, consideración y aprecio del comercio de aquella capital.

Además, durante ese tiempo, fué presidente de la comisión inspectora de la construcción de cañoneros para el servicio de la Marina, cuyas obras se verificaron allí por contrata, y sabido de todos es el acierto y la rectitud con que desempeñó esta delicada comisión.

Estuvo también al frente del despacho de los asuntos de la comandancia general de aquel apostadero, y notorios y justamente apreciados son por los jefes y oficiales de los distintos cuerpos de la Marina, sus buenos servicios en este difícil cargo, presentando y resolviendo los asuntos gubernativos, administrativos y económicos, con sobrados conocimientos y con el tacto y energía propios de su carácter.

Por último, durante el tiempo en que estuvo desempeñando ese alto cargo, tuvieron lugar los desgraciados sucesos de Cavite, y todos hicieron justicia a su previsión, a su actividad, a sus acertadas disposiciones y al valor que demostró contribuyendo muy eficazmente a sofocar aquella insensata rebelión, circunstancias que se hicieron públicas por medio de la prensa. Esta clase de servicios son de gran valía, pero no siempre se aprecian lo bastante, cuando son desempeñados por la autoridad que está al frente de un cargo tan elevado, si bien en la conciencia, en el sentimiento público queda indeleble el mas perfecto agradecimiento, y así se explican las verdaderas simpatías que el señor Carballo ha dejado en Manila, demostradas con la elocuente despedida que le han hecho en aquella capital, y las que con justicia también ha merecido de todos los cuerpos y clases que componen la marina de aquel apostadero.

Al inaugurarse el día 11 del corriente la Tertulia progresista democrática radical de Sabadell, el presidente, en nombre de los socios de la misma, envió un entusiasta saludo al ilustre príncipe de Vergara, contestando luego el noble pacificador de España con la siguiente comunicación:

«Sr. D. Pablo Oms. Muy señor mío y de todo mi aprecio: Recibí el patriótico saludo que por el telegrama me ha dirigido la Tertulia radical de Sabadell, al solemnizar su inauguración.

Recibí Vd., y todos los socios el sincero agradecimiento de este veterano de la libertad, que en la actualidad solo desea ver estrechamente unidos a todos los que de liberales se precian, para que juntos podamos defender las instituciones que la nación se ha dado en uso de su soberanía.

Es de Vd. siempre afectísimo S. Q. B. S. M.—Baldemero Estarero.

Logroño 15 de Agosto de 1872.

O Diario Popular de Lisboa publica en un número del viernes último un despacho telegráfico de Viseo, dando cuenta de haberse realizado en dicha ciudad un solemne Te Deum en acción de gracias por haberse frustrado el atentado de la calle del Arenal contra S. M. D. Amadeo I. Según el mismo despacho, otra ceremonia religiosa tuvo lugar con la mayor solemnidad el día 22 del corriente, terminando a las tres de la tarde, con asistencia de una inmensísima concurrencia de los distritos limítrofes, pero sobre todo de los de Viseo y de Guarda.

Esperamos detalles de esta ceremonia para ponerlos en conocimiento de nuestros abonados, a la par que agradecemos una prueba de simpatía que ha merecido a nuestros vecinos y correligionarios el monarca electo de España.

En el número del sábado, dice a este respecto lo siguiente:

«El último número del Journal de Viseo que hemos recibido ayer, viene solo dedicado a D. Amadeo de España y a su augusta hermana doña María Pia, reina de Portugal.»

Primer artículo está escrito por un primer redactor el Sr. Mello Borges, y el cual está dirigido a la reina, felicitándola por haber, la Provincia de Viseo, en su augusto hermano de la tentativa de la calle del Arenal.

Contiene despues varias poesías que aparecen firmadas por los distinguidos poetas D. Luis de Campos, Candido de Figueiredo y José Simões Diaz, todos los que se dirigen a D. Amadeo.

Esto ha sido una nueva demostración de simpatía al liberal monarca de España, en ocasión de celebrarse en Viseo un solemne Te Deum para dar gracias por haber librado de las manos de los asesinos a dichos monarcas.

Un periódico conservador dice lo siguiente:

«Es notable lo que está sucediendo con los partes que el Gobierno da a la prensa relativos al resultado que hacen al respecto las elecciones.»

De distritos en donde muchos los conservadores no se tiene, al parecer, noticia alguna, aunque se hallen sus capitales sobre las líneas telegráficas, no interrumpidas ahora ciertamente por accidentes atmosféricos.

¿Qué significa esto? ¿Se preparan ya los escamoteos? ¿Por qué se conocen los resultados electorales del primer día en pueblos que carecen de estación telegráfica y aun están a distancia larga de las líneas, mientras que nada se dice de otros en que, no ya existe, sino que es permanente el servicio de telégrafos?

El periódico aludido no está en lo cierto; cuantas veces guste pasar al ministerio de la Gobernación, donde no le será negada ninguna clase de noticias, y mucho menos sobre los distritos de su predilección, del mismo modo que se facilitan a todos los demás periódicos de todas las opiniones.

Dice anoche La Correspondencia:

«Se tiene ya por seguro el triunfo del Sr. Ríos y Rosas por uno de sus distritos.»

¿Por cual?

O lo que es lo mismo.

¿Quién se lo ha dicho al Sr. Ríos y Rosas, es decir, a La Correspondencia de España?

Dice La Epoca:

«Ayer se circuló un recuerdo a los empleados de Madrid para que voten a los candidatos ministeriales en las actuales elecciones.»

No es cierto.

El Sr. Cánovas del Castillo, ya que no sale diputado, promueve el escándalo para demostrar que sabe usar y abusar como el que mas de la libertad de la prensa. Si el Sr. Cánovas del Castillo fuera ministro de la Gobernación, gharía unas elecciones tan libres como las que se están verificando en toda España, ni consentiría que se digese del Gobierno que las vé hacerse, tanto absurdo y tanta suposición gratuita?

Se confirma la noticia que ya hace algun tiempo habia circulado de un desfalco de mucha consideración en la caja municipal de Cádiz. El Comercio de aquella ciudad contiene acerca de este asunto los datos siguientes:

«De los datos oficiales comunicados al municipio en la sesión de anteayer, resulta que el día 30 de Junio debían existir en caja 3.066.675 rs. y 51 cs., y solo habia 2.328 reales. La diferencia de 3.064.449 rs. 51 cs. parecia invertida en libramientos en suspenso, varios recibos y órdenes verbales del alcalde.»

El depositario anterior ha dado sus escusas, consignándolas en un documento muy extenso que no se ha publicado íntegro y que es difícil de extraer.

El ayuntamiento gaditano ha nombrado una comisión compuesta de cuatro individuos para que, examinando los antecedentes partida por partida, emita dictamen sobre las causas y caracteres del desfalco.

La Correspondencia hace anoche la siguiente rectificación:

«El señor presidente del colegio electoral de Puertacerrada nos ruega rectifiquemos lo que anoche decíamos acerca de la prescripción legal de fijar a las puertas de los colegios el resultado de la votación. En efecto, la ley no previene que esta publicidad se haga inmediatamente despues de verificarse el escrutinio, y bajo este punto de vista no ha faltado a la ley el señor presidente de la mesa al disponer que aquellos datos se espusiesen al público en la mañana del siguiente día. Sin embargo, en la gran mayoría de los colegios se ha hecho así en el mismo día de la elección y despues de terminada esta, lo cual, si no es preceptivo, es cómodo para el público.»

Hoy terminarán las elecciones: el resultado definitivo respecto al número de votos no se podrá saber hasta dentro de un par de días, porque, como siempre sucede, la falta de telégrafos y la distancia de muchos pueblos rurales que pueden influir notablemente en muchas elecciones, impide el tener datos seguros; pero está fuera de toda duda que los radicales llevan la mejor parte en casi todas las capitales, excepto en Sevilla y Barcelona, que los federales no han obtenido ventajas sobre lo que se habia calculado, y que los conservadores serán menos de lo que se creia.

El Moniteur des Intérêts Matériels dice que nuestro Tesoro ha obtenido del Banco de España un anticipo de 25 millones de reales al 6 por 100 de interés, y con la garantía, según se dice, de parte del Gobierno, de los productos de contribuciones que recauda el mismo Banco.

Esto que en sí mismo ofrece escasa importancia por lo reducido de la suma anticipada, la tiene por lo visto para nuestro colega de Bruselas, por lo reducido del interés, el cual, en efecto, es muy inferior a lo que estamos acostumbrados desde hace muchos años.

El corresponsal madrileño de la Finance Financiere, tratando de nuestra situación en general, hace esta observación:

«El día en que España pueda dar un gran paso hacia el libre cambio, habrá destruido el contrabando y traerá a las cajas del Estado dos centenares de millones.»

En otro lugar consigna que las dificultades del Tesoro no disminuyen en man a alguna la confianza que por todas partes inspira el Gobierno español.

Las heridas del brigadier Hidalgo consisten en un balazo que le ha atravesado una pantorrilla y otra bala que le causó una fuerte rasadura en un tobillo. Al caer su caballo, herido también, se vió muy en riesgo de que le destruyese una puerma que le cogió debajo.

Segun los datos recibidos hasta ayer, el candidato radical, Sr. Galíndez, que lucha contra el Sr. Alonso Martínez, llevaba a este gran ventaja. Es de advertir que el Sr. Galíndez tiene grande influencia en su distrito, a pesar de no haber figurado hasta ahora en política.

May mal lleva la votación en todos los distritos en donde lucha el Sr. Cánovas del Castillo. Era de esperar.

Hoy ha visitado nuestra redacción el primer número de El Radical, semanario progresista-democrático, que se propone luchar en pró de los principios que dignamente representa en el poder el actual Gabinete. Damos la bienvenida al nuevo colega y le deseamos larga vida para que cumpla su loable propósito con el acierto que nos hace esperar el bien escrito número que tenemos a la vista.

El resultado de las elecciones de Madrid en los días de ayer y hoy es el que sigue:

Distrito del Hospicio.—Sr. Beranger, 1.626; Sr. García, 475.

Distrito del Hospital.—Sr. Rivero, 1.425; Sr. Figueroa, 471.

Distrito de la Latina.—Sr. Mañanas, 2.007; Sr. Contreras, 678.

Distrito del Centro.—Sr. Ruiz Zorrilla, 1.653; Sr. Guisasaola, 73.

Distrito de Palacio.—Sr. Montero Rios, 2.238.

Distrito de la Audiencia.—Sr. Boerra, 2.427; Sr. Luzzano, 42.

Distrito del Congreso.—Sr. Martos, 1.772.

Tenemos en nuestro poder una carta de nuestro corresponsal de Avilés en que se dan interesantísimos detalles de la estancia allí de S. M. el rey, un comunicado dirigido a La Igualdad por el gobernador de Tínel, otro sobre elecciones enviado desde Sepúlveda a La Iberia, y multitud de impresos de que nos es absolutamente imposible dar cuenta siquiera hoy, y mucho menos insertarlos por la abundancia de original. Mañana daremos espacio a todos.

Sentimos que algun enemigo encubierto del partido radical haya sorprendido la buena fe de nuestro apreciable colega El Progreso de Granada, haciéndole calificar desventajosamente a ciertos hombres muy respetables de nuestro partido al tratar de las elecciones de Loja.

No tiene El Progreso la culpa.

La votación del primer día de elecciones arroja los resultados siguientes, advirtiéndole, aunque lo creamos innecesario, que la R. significa radical, la F. federal, la C. conservador, la I. independiente y la A. alfonsino.

Provincia de Alava.—Sr. M. de Aragon, I, 786.—Sr. Lihidaga, F, 102.—Amaruri, Sr. Gancedo, R, 350.—Provincia de Albacete.—Albacete, Sr. Montero, R, 405.—Sr. Atienza, F, 115.—Casas Ibañez, Sr. Valera, R, 530.—Sr. Rivero, R, 248.—Sr. Sanchez, F, 70.—Almansa.—Sr. Alcaraz, R, 572.—Sr. Moreno, F, 660.—Huelva.—Sr. Montesinos, R, 113.—Sr. García, F, 27.—Alcaraz.—Sr. Arce Solana, R, 1567.—Provincia de Alicante.—Capital.—Sr. Mazonave, F, 3807.—Orihuela.—Sr. Martí, R, 1603.—Sr. García Cabrera, R, 373.—Dolores.—Sr. Jardi, R, 315.—Sr. Capdepon, C, 432.—Eche.—Sr. Poveda, R, 1263.—Sr. Castellón, F, 937.—Monovar.—Sr. Colomer, R, 1149.—Sr. Rico, F, 627.—Sr. Val, F, 968.—Sr. Goy, Sr. Puig Peres, F, 125.—Sr. Veronati, F, 474.—Sr. Paga.—Sr. Fernandez Vazquez, R, 644.—Sr. Albarada, C, 658.—Villajoyosa.—Sr. Mata, R, 2479.—Sr. Mazonave, F, 147.—Sr. Santonja, C, 3.—Dénia.—Sr. Fernandez Muñoz, R, 1577.—Sr. Val, F, 427.—Provincia de Almería.—Capital.—Gonzalez Nuñez, R, 1302.—Sr. Perez Vela, F, 3914.—Sr. Vera, C, 357.—Sr. 25.—Sr. Sánchez, F, 778.—Sr. Jerez, C, 547.—Canary, Salmeron, R, 122.—Sr. Toro y Moya, C, 21.—Gergal.—Sr. Orozco Segura, R, 1190.—Barja.—Sr. Damato, R, 3408.—Velez Rubio.—Sr. Macías.—Provincia de Avila.—Avila.—Sr. Nebreda, R, 831.—Sr. Armentia, F, 292.—Arévalo.—Sr. D. de Vergara, R, 60.—Arenas de S. P.—Sr. N. de Castro, R, 35.—Provincia de Badajoz.—Capital.—Sr. Perez Martinez, R, 3434.—Sr. Salmeron, R, 1082.—Sr. Nicolau, R, 991.—Mérida.—Sr. Boceta, R, 158.—Sr. Samá, F, 226.—Sr. Pheiro, A, 329.—Fregenal.—Sr. Chacon, R, 360.—Sr. Diez Perez, F, 68.—Jerez de los Caballeros.—Sr. Portillo, R, 376.—Sepúlveda, R, 273.—Llerena.—Sr. Uña, R, 408.—Sr. Ayala, C, 27.—Castuera.—Sr. García Ruiz, F, 664.—Sr. Moreno Nieto, C, 558.—Villanueva.—Sr. Cortijo, R, 1592.—Baleares.—Palma, distrito I.—Sr. Vela, R, 196.—Sr. Pascual, F, 667.—Idem 2.—Sr. Sanz y Serra, R, 847.—Sr. Vilalonga, F, 1043.—Idem 3.—Sr. Reus, R, 912.—Sr. Torrella, C, 481.—Idem 4.—Sr. Fiol, R, 787.—Mancor.—Sr. Gorziza, R, 562.—Sr. Guetlos, F, 208.—Mahon.—Sr. Prieto y Cales, R, 296.—Sr. For Lado y Font, F, 1792.—Idem.—Sr. Simon, R, 154.—Sr. Palau, C, 475.—Provincia de Barcelona.—Capital.—Sr. Fábregas, R, 167.—Sr. Bosch, F, 234.—Idem 2.—Sr. Des, R, 40.—Sr. Figueras, F, 566.—Idem 3.—Sr. Sanjaume, R, 43.—Sr. Ornes, R, 481.—Idem 4.—Sr. F. Margul, F, 804.—Idem 5.—Sr. Paul y Angulo, F, 400.—Sr. Soler y Plá, F, 806.—Villanueva y Geltrú.—Patxot, R, 44.—Sr. Balaguer, C, 479.—Vilafraanca.—Sr. Fontanals, R, 49.—Sr. Balta, F, 201.—Sr. San Felu de Llobregat.—Sr. Rubagat, F, 284.—Sr. Rosell, F, 398.—Arenys de Mar.—Sr. F. y Casas, F, 659.—Matad.—Sr. Masaguer, C, 6.—Sr. Vilanova, R, 518.—Lluçma.—Sr. Rosell, R, 597.—Sr. Roberts, F, 109.—Vinaros.—Sr. Rios Portilla, R, 1819.—Sr. Guillen, F, 837.—Provincia de Ciudad Real.—Capital.—Sr. Moret, R, 732.—Sr. Barrenegosa, F, 42.—Almadén.—Sr. Merlo, R, 2951.—Sr. Chamorro, F, 8.—Alcázar.—Sr. Carranza, R, 1992.—Sr. Caña, F, 454.—Daimiel.—Sr. Penuelas, R, 1804.—Sr. Galiana, F, 471.—Almagro.—Sr. Crespo, R, 2194.—Sr. Camuñas, F, 129.—V. de los Infantes.—Sr. Lopez, R, 1415.—Sr. Araque, F, 680.—Sr. Gutierrez de la Vega, A, 92.—Provincia de Córdoba.—Posadas.—Sr. Ariza, R, 319.—Sr. Fernandez, F, 1124.—Montilla.—Sr. Estrada, R, 900.—Sr. Torres, F, 356.—Lucena.—Sr. Búrros, R, 4600.—Córdoba.—Sr. Perez de Guzman, F, 1006.—Priego.—Sr. Acuña Zamora, R, 504.—Cabra.—Sr. Ulla y Vainer, R, 1098.—Montoro.—Sr. Cande del Robledo, 2843.—Pozo Blanco.—Sr. Barroso, R, 554.—Sr. Herrera, F, 210.—Hinojosa.—Sr. Gamero, R, 484.—Provincia de la Coruña.—Padron.—Sr. G. y Artime, R, 528.—Puentedeume.—Sr. Urcullo, R, 322.—Ferrol.—Sr. Beranger, R, 1002.—Sr. Perez, C, 405.—Coruña.—Sr. Perez Costales, F, 413.—Carral.—Sr. Fernandez Alcala, R, 1333.—Provincia de Gueneca.—Tarancon.—Sr. A. Grimaldi, R, 614.—Cuenca.—Sr. Torres Mena, R, 667.—San Clemente.—Sr. Sandoval, R, 145.—Sr. Pelayo, R, 144.—Huete.—Sr. Sendin, R, 171.—Provincia de Gerona.—Capital.—Sr. Puig, R, 244.—Sr. Figueras, F, 294.—Santa Coloma.—Sr. Viens, R, 679.—Sr. Alvarada, F, 480.—Figueras.—Sr. Suñer y Capdevila, F, 659.—Sr. Amat, F, 1.—Torroella.—Sr. Gironella, F, 39.—Provincia de Granada.—Distrito I.—Sr. Saenz de Torres, R, 947.—Sr. Molinero, F, 731.—Distrito 2.—Sr. Sanchez Yago, sin oposición.—Baza.—Sr. Sardoal, R, 18.—Guadix.—Sr. Sanchez Yago, R, 1797.—Loja.—Sr. Morayta, F, 1315.—Santa Fé.—Sr. Puigerver, R, 1006.—Órgiva.—Sr. Manilla, A, 162.—Motril.—Sr. Aguilera, R, 1609.—Guadalupe.—Sr. G. y Guerrero, R, 877.—Provincia de

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza ó sellos de correo, y en carta certificada 26 reales trimestre, por medio de los comisionados 28.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION y ADMINISTRACION, calle del Soldado, 20, bajo.

(BOTICA.)

LA OFICINA DE FARMACIA,

REPERTORIO UNIVERSAL DE FARMACIA PRACTICA,

Redactado para uso de todos los profesores de ciencias médicas en España y en América, según el plan de la última edición de Duvall y á la vista de cuantos nuevos é importantes datos se han publicado simultánea y posteriormente el Compendio de Farmacia práctica de Deschamps, las últimas ediciones del *Codex* y de la *Farmacopea española*, el *Tratado de Química* de Saez Palacios, *La Flora farmacológica* de Texidor, el *Tratado de Hidrología médica* de García López, *La Botica de Casaña* y *Sanchez Ozaña*, y la mayor parte de los *Anuarios científicos* españoles y extranjeros conocidos hasta el día por los doctores D. José de Pontes y Rosales, segundo farmacopéutico de la real Casa, oficial del cuerpo de Sanidad militar, etc., y D. Rogelio Casas de Batista, de la real Academia de medicina, profesor clínico de la Universidad central, etc.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Esta magnífica é importante obra constará de un grueso volumen en 4.º mayor, ilustrado con unos 500 grabados intercalados en el texto, y se publicará por cuadernos de unas 160 páginas con sus grabados correspondientes, al precio cada uno de 3 pesetas en Madrid y 3 pesetas y 25 céntimos en provincias, franco de porte.

Se han repartido el primero y segundo cuadernos.

NOTA. El tercer cuaderno está en prensa y saldrá á la mayor brevedad.

Se suscribe en la Librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 10, Madrid.—En la misma librería hay un gran surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras; se admiten suscripciones á todos los periódicos, y se encarga de traer del extranjero todo cuanto se le encomiende en el ramo de librería.

INSTANTANEO CONTRA INCENDIOS.

MATA FUEGOS.



MATA FUEGOS.

R. BAÑOLAS & C.º

OFICINAS Y DEPÓSITOS

Londres.—25 Billeter Street, E. C.

Madrid.—Barquillo, 13 duplicado.

108

LA MAQUINARIA AGRÍCOLA

DE

JOSÉ DEL RIO Y HESLES, HOY DE SU PADRE PEDRO DEL RIO.

Tragineros, 32, Madrid.

Prensas y pisadoras de uva con separador del escobajo, arados Howard, Ransomes, Jari, vertederos giratorios, americanos, cribas, aventadores, cortacerezas, cortapajas, quebrantadores de grano, máquinas de vapor con aparatos para elevar minerales de fuerza de 2 á 12 caballos, molinos harineros movidos por vapor ó caballo, desgranadoras de maíz, bombas, norias de hierro con cangilones, cubos de hierro galvanizado.

En estos almacenes se encuentran toda clase de aparatos para la agricultura, mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

(91)



PASTILLAS DE VIAJE

DE LA

FÁBRICA DE CHOCOLATES DE MATÍAS LOPEZ,

PALMA, 8.

DEPOSITO CENTRAL, Puerta del Sol, núm. 13, MADRID.

Las Pastillas de viaje que elabora el Sr. Lopez son tan á propósito, son tan convenientes para todo el que viaja, que más bien debiera llamárselas pastillas indispensables.

Están elaboradas de un exquisito Chocolate, hecho expresamente para comerlo en crudo, y al objeto, de 64 á 80 pastillas entran en una lib. perfectamente empaquetadas cada una de por sí, que á la par de ser elegantes se conservan de seis á ocho meses.

No hay duda, no hay confite que pueda reemplazar á la Pastilla de viaje de Matías Lopez; ellas desempeñan las funciones de reparar la flaqueza del estómago. El agua, que al que viaja tanto d'ho suele hacer por la variación propia de los puntos que recorre, tomando antes dos pastillas puede estar seguro y sentirá bien; ningún mal efecto puede temer de un vaso de agua; ellas, en fin, entonan la debilidad del estómago, que por las horas impetuosas de las comidas suele afligir á la mayor parte de las personas, calman la tos y aun los padecimientos de la laringe, suavizan la garganta del polvo y miasmas que se aspiran en los viajes.

Se venden por libras, á 12, 16 y 24 rs. libra, y en cajitas á 10, 12, 14 y 24 cada una.

En Provincias y en varios puntos donde se expenden los Chocolates de Matías Lopez, también hallará el público estas Pastillas de viaje, á los mismos precios que en la Fábrica.

(94)

TRASPORTES TERRESTRES Y MARITIMOS

Y CASA DE COMISION

DE FELIPE BARROETA.

SUCESOR DE LOS SRES. PATERAS É HIJO,

MADRID.

Se admiten transportes para todo el litoral de España, para los principales centros del interior, posesiones de África, las Baleares, Canarias, Puerto Rico, Habana, Filipinas, República de la Plata y puertos del Pacífico.

ESTA ANTIGUA CASA REPRESENTA LAS SIGUIENTES EMPRESAS:

LA MADRILEÑA, de los Sres. Pateras. Servicio alternado de diligencias á Jaén y Granada.

GALERAS ACCELERADAS. Idem diario á Jaén, Granada y Almería, para cargamento y pasajeros.

LOS MARGATOS, Salvadores hermanos. Servicio especial á las líneas de Galicia.

COMPANIA ITALIANA. Idem mensual de vapores, á Montevideo y Buenos Aires.

COMPANIA GENERAL TRANSATLANTICA DE VAPORES HAMBURG-AMERICANOS, para la Habana y Nueva-Orleans, VIAZ RAPIDO, COMODO Y ECONOMICO.

Despacho central: Calle de Alcalá, núm. 16.

(15)

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA

Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abadía, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se efectúa, corta y riza el pelo por 4 rs., cortado ó rizado 2 rs.; también se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docenas sirven para afeitarse, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa ó tul vegetal de lo mejor, de 250 á 500 rs.; idem medias pelucas con rayas, de 200 á 250 rs., y mas inferiores con dos rayas, de 140 á 240 rs.; id. enteras con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 10 á 25 rs., ó sea 20 rs. pulgada armada. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 26 rs. Añadidos y trenzas, de 20 á 300 reales. Rizos, de 10 á 50 rs. par. Sortijas á la ilusión, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 rs. par. Bucles sencillos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas para toda clase de imitaciones, los precios según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballero, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bisónes de tejido ó apiqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 reales, según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo á 3, 4 y 6 rs. docena.

También se hace toda clase de cambios y composuras; se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas, gran surtido de peines y lenceras de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha

PASTILLAS

PERFUMANTES PARA LAS SALAS.

En el laboratorio del Doctor Simon, calle del Caballero de Gracia, núm. 3, se venden dichas pastillas aromáticas para perfumar las piezas, á 4 y 6 rs. caja, según su calidad.

78

BUENA OCASION.

Se vende el acreditado establecimiento balneario de Fuente Santa de Cayangos, provincia de Burgos, partido judicial de Villarcayo. Dirige á su propietario D. Domingo Garmendia, residente en el mismo.

104

POLVOS

PARA EXTINGUIR LAS MOSCAS.

Basta disolver dentro de un plato estos polvos en un poco de agua, y espolvorear en un punto á propósito para que vayan acudiendo y mueran instantáneamente, todas las moscas que hubieren en un momento.

Precio, 2 rs. paquete, laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3, Madrid.

(75)

EL PERIÓDICO PARA TODOS.

SEMANARIO ESCRITO POR D. MANUEL FERNANDEZ Y GONZALEZ, D. RAMON ORTEGA Y FILLAS, D. TORCUATO TARRAGO Y MATEOS Y OTROS EMINENTES ESCRITORES.

Este periódico se publica en Madrid cuatro veces á la semana, y consta de 48 columnas de impresión, su tamaño en folio con magníficos grabados al precio de un real en Madrid cada número, real y medio en provincias y dos reales en América y el extranjero.

Este importante semanario ha alcanzado en menos de veinte días que lleva de publicación 12.000 suscriptores, que es cuanto puede decirse en obsequio al mérito de dicha publicación.

Se ha publicado el número tercero y en el número cuarto llevará un artículo de D. Emilio Castelar.

Se suscribe y venden números sueltos en todas las librerías, ó bien dirigiéndose á su editor, D. Jesús Gracia, Encarnación, núm. 19, cuarto principal, Madrid (88).

DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC.

Director y propietario,

CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director se ha de establecer una agencia en el sitio mas óptimo de Lisboa, Rua Dos Capellistas, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comision de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español.

Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse; el cual recibe también anuncios para el *Diario de Avisos de Lisboa* á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por mas de una vez serán á precios convencionales.

(9)

AGUA CONTRA LOS CHINCHES.

Eficacísima, fácil de usar y de efecto perpetuo. Cuatro reales frasco. Laboratorio calle del Caballero de Gracia, núm. 3.

(65)

INTERESANTISIMO A TODOS LOS QUE SE BAÑEN.

SE HAYAN BAÑADO O TOMEN LAS AGUAS NATURALES O COMPUESTAS

Aceite de Bellotas con sávia de coco equatorial.

para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana y para echar ymas gotitas en los

oídos antes y despues del baño, y por este medio se evitan sorderas, zumbidos y otras molestias.

Diez años de experiencia y crédito reciente, las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alópatas, homeópatas, farmacéuticos, las de más de 800 periódicos de las cinco partes de mundo; la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana por la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5876 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía *La Política* en 15 de Julio último:

"A los bañistas.—Si para toda clase de personas es útilísimo el 'Aceite de Bellotas' con sávia de coco equatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quiza tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los bañistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo el cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas."

"Ahora bien: el Aceite de Bellotas con sávia de coco, inventado por el Sr. L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo á ser un auxiliar ó más bien un correctivo de los inconvenientes que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón encargamos á todos los bañistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido."

Se vende en la calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, y Jardines, núm. 3, Madrid, á 6, 12 y 18 reales frasco, con mi nombre en el vidrio, cápsula y prospecto, y la etiqueta firmada y con mi busto, porque hay falsificadores.

Por mayor, se hace 25 por 100 de descuento de almenas.

Dirigirse al inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de S. A. A. en particular y de todo el Atlas en general.

NOTA.—Tenemos 2.500 puntos de venta en las mas importantes farmacias, droguerías y perfumerías de América, África, Asia, Europa y la Océania, donde también se vende la famosa 'Agua aromática espiritual' del Parnaso, con árnica del Ecuador, de 57 grados, superior á la 'Tintura de árnica', al agua de Gállica, Botot, Carmelitas, Florida, Boyer, para el pañuelo, fricciones, heridas, contusiones, resacas, mareos, sustos, reuma, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético y como medicamento, 8 rs. frasco; y el famoso café de Bellotas, con almendra de coco, para curar en una hora y con una, dos ó tres tazas, la diarrea, disenteria, pujos, á 12 rs. libra y 6 media.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor.

(85)

LABORATORIO Y OFICINA DE FARMACIA

DEL DOCTOR DON JOSE SIMON.

ESENCIA Ó EXTRACTO DE ZARZAPARRILLA.

El objeto de este producto farmacéutico, es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes y depurativos de la *zarzaparrilla* y demás leños sudoríficos que entran en su composición. Treinta gotas de la esencia, disueltas en medio cuartillo de agua, son suficientes para formar en el instante un vaso de la tisana, evitándose por este medio el hacerla al fuego, operación engorrosa, que pocos saben hacer debidamente; y sobre todo el tener que beber aguas cocidas, origen frecuente de indigestiones y de pesades en el estómago. Es un excelente atemperante; y, además de emplearse contra la sífilis, las herpes y demás erupciones cutáneas, la usan ya en el día hasta las personas mas sanas, para templar la fuerza ó crasitud de la sangre, tan necesario en la presente estación.

Los frasquitos, por su figura y tamaño, pueden llevarse en el bolsillo del chaleco, y cada uno contiene extracto suficiente para hacer veinte vasos de agua de zarza. El precio de cada frasco es de 10 reales vellón. Á las personas de provincias que hagan sus pedidos desde veinticinco frascos para arriba, se les mandarán francos de porte y embalaje. Los señores farmacéuticos que no tuvieren aun en sus oficinas depósito de este producto, podrán dirigirse al referido laboratorio del Doctor D. José Simon.

MADRID, CALLE DEL CABALLERO DE GRACIA, NÚM. 3.

(59)

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, AÑENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas.

Entre los más renombrados licores extranjeros, ofrece á mi numerosa clientela el verdadero Marrasquino de Girona, Luxardo de Zará, el Cumin de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curasso y Aniseta de Fougny, Ponche alrom, Chamo á la veilla, Aniseta de Burdeos, Old Brand, Kirs Wasser, Ajeno suizo, Ginebra, Rom Jamaica, Whiskey, Cognac, fine Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fabricas del país y del extranjero; Trufas del Perigord, Foiegras Brandeburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas. Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesan finos de la H. banna, Galletas inglesas, Tes, Cafés y Azúcares de las clases más selectas, Salchichones de Vich, Lyon, Gérova y Bologna.

Estando en correspondencia directa con las mas acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se exponen en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, AÑENAL, 8.

(9)

LA SOLEDAD

DESEÑAÑO, 10, TRIPLICADO.

EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

En este establecimiento, además del gran taller que tiene establecido para la construcción de las urnas fúnebres de zinc, privilegiadas en 1868, y toda clase de atuendos en madera y plomo, hábitos de todas las órdenes religiosas, lápidas de mármol, marcos de madera y metal, equis de funeral y toda clase de efectos mortuorios. Se encarga de embalsamamientos, exhumaciones y traslados, del ingreso en el acto en las diferentes sacristías, y practica todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos.

DESPACHO PERMANENTE DIA Y NOCHE.

(24)

APUNTES PARA LA HISTORIA

DE LA

REVOLUCION DE SETIEMBRE,

POR DON ANTONIO PEREZ DE LA RIVA.

De este interesante folleto, publicado en el periódico LA TERTULIA, se ha hecho una edición económica que se halla á la venta á DOS REALES para los señores suscritores de dicho periódico que deseen obtenerlo, y á CUATRO REALES para los que no lo sean. Los pedidos se harán al Administrador de LA TERTULIA, acompañando el importe, calle de Prim (antes del Turco) 18, bajo.

(54)